

ADOLFO MUÑOZ, TXIKI

**EL GOBIERNO DE URKULLU APOYA
EL DERECHO A DECIDIR...
DE LOS EMPRESARIOS**

**“Es inaceptable que un gobierno
desprecie la democracia sindical”**

2016ko irailaren 20a



REGLAS DEMOCRÁTICAS

El movimiento sindical siempre ha defendido la democracia, la social, la política y, por supuesto, la sindical. El respeto a las reglas de juego democráticas siempre ha sido una condición previa que debería ser respetada por todos. No es el caso.

Los y las sindicalistas sabemos muy bien que los derechos y expectativas de la clase trabajadora se defienden mejor respetando la democracia sindical. Los y las trabajadoras votan y eligen sus representantes sindicales. Nadie desde el ámbito gubernamental debería despreciar esos resultados.

Sabemos muy bien que cuando la democracia flaquea, cuando se destruye, las personas más débiles pierden. Para el capital, la patronal, respetar la democracia es un estorbo. Para el Gobierno Vasco también. Lo habían hecho en los órganos de participación institucional para hacer lo que convenía a la patronal; ahora, quieren trasladarlo a la negociación colectiva.

1.- ¿QUÉ HA DECIDIDO EL GOBIERNO VASCO?

Apoyar a la patronal para que ésta, despreciando el resultado de las elecciones sindicales elija a quien quiera, tenga la representación que tenga, para hacer lo que le venga en gana en la determinación de las condiciones de trabajo. Es igual que la representación que ostente el elegido sea del 49% o del 5%. Al que quiera. Nosotros pensamos que ese apoyo del Gobierno es un ataque en toda regla a la libertad sindical.

¿Y por qué lo hace? Porque comparte con Confebask, una organización que es incapaz de acreditar la representación que tiene, que hay que neutralizar la reivindicación sindical y social para apoyar la caída salarial. Hay que apoyar la precariedad laboral y social, la misma que el propio Gobierno extiende en sus ámbitos de responsabilidad.

El Gobierno apoya la estatalización de la negociación colectiva que trae más pobreza. Los Acuerdos firmados no tienen por objeto "blindar" nada. No se pueden blindar los convenios vascos con quienes en Madrid hacen lo imposible para acabar con ellos. El Gobierno sabe que eso es así y no obstante le trae sin cuidado.

Dice el Lehendakari que para llegar a acuerdos en la negociación colectiva hay que estar en las mesas. Sr. Lehendakari: ¿En qué mesas no está ELA? ELA está en todas las mesas de negociación colectiva de todos los sectores y empresas. Estamos en todas las mesas en las que su Gobierno quiere romper la democracia sindical. No estamos en la Mesa de Diálogo Social que usted y su Gobierno -igual que lo hizo López- ha montado para que quienes acuden apoyen sus políticas. No estamos en esa Mesa porque ahí no se puede hablar de nada de lo que nos preocupa (fiscalidad, precariedad, ILP para evitar la explotación laboral en las subcontratas, presupuestos, prestaciones sociales...). Nada es de nada. A esa Mesa solo acuden los que esperan del Gobierno que les gratifique con financiación pública. Esa y no otra es la razón del segundo de los acuerdos firmados en esa Mesa.

Estamos en todas las mesas en las que su Gobierno quiere romper la democracia sindical

Es inaceptable que después de dos duras reformas laborales el Gobierno defienda la ruptura radical de las reglas de juego. Rompe todos los equilibrios. Este hecho nos lleva a concluir que su Gobierno está muy satisfecho con las dos reformas, con la de Zapatero que salió gracias a la abstención del PNV, y con la del PP. En esta última votaron no, pero sus votos entonces no eran necesarios. El PP tenía mayoría absoluta.

2.- ¿QUIÉN LO HACE?

Lo hace el Gobierno. Lo hace sin escrúpulos porque lo de menos son los principios democráticos. Lo que prima son los intereses y éstos coinciden con los de la patronal.

La consejera Tapia, por ejemplo, plantea abiertamente que hay que alterar la representación sindical que existe en la CAPV porque la que existe no le gusta. ¿Se puede decir algo más grave? Tapia, en nuestra opinión es Adegi y trabaja desde dentro del Gobierno para la patronal.

¿Y de qué patronal hablamos? En una reunión que ELA mantuvo con el Gobierno hace un tiempo, un miembro de la delegación del Gobierno nos contó que había estado en una Junta Patronal a la que habían llevado a un empresario alemán para que explicara el “nuevo modelo de empresa”. El representante del Gobierno nos dijo que tras escuchar su intervención pensó que “Hitler se quedaba a la izquierda”. A esta patronal defiende el Gobierno.

El Gobierno sabe perfectamente a qué tipo de patronal apoya. El “nuevo modelo de empresa” de Confebask que es apoyado por el Gobierno parte de un objetivo muy simple: no debe haber sindicalismo en las empresas. Estos acuerdos de la Mesa de Diálogo Social que pretenden neutralizar al sindicalismo reivindicativo deben ser entendidos como un intento de la patronal y Gobierno por “inhabilitar” al sindicalismo que se opone a la estrategia de deshumanización del trabajo que está detrás de las reformas laborales.

En esto consiste la tan traída y llevada “colaboración público-privada”. Un eufemismo que permite esconder el verdadero objetivo compartido: quieren hacer compatible el aumento de la desigualdad social con el ataque inmisericorde a las organizaciones que reforzamos identidades colectivas.

Quieren hacer compatible el aumento de la desigualdad social con el ataque inmisericorde a las organizaciones que reforzamos identidades colectivas

Cuando hablamos de que comparten todo nos referimos a que el Gobierno pone al servicio de la patronal la política. Por ejemplo, la fiscalidad. Las empresas pagan entre poco y nada y cuanto más grandes son, menos. Diseñan en conjunto las vacaciones fiscales, o figuras fiscales como las Sociedades de Promoción de Empresas que nos llevan a pensar que Panamá no está, ni mucho menos, tan lejos.

Cuando a este Gobierno le hemos planteado que es urgente una revisión a fondo de la fiscalidad, para acabar con el fraude y echar atrás todos los beneficios que permiten que quien tiene dinero no pague, nos han contestado que de eso no se puede hablar.

Nos cuesta diferenciar cuando hablan los responsables del Gobierno si lo hacen como defensores de intereses públicos o como representantes de la patronal.

Por eso afirmamos que este Gobierno defiende el “derecho a decidir”... de la patronal. Es un Gobierno que dedica mucho esfuerzo a romper equilibrios en la sociedad en favor de los empresarios. Cuando los trabajadores y trabajadoras decidimos que representantes queremos ustedes lo desprecian. En política, cada vez cuenta menos lo que se dice. Lo que vale es lo que se hace.

Este Gobierno defiende el “derecho a decidir”... de la patronal

Un Gobierno democrático, sr. Lehendakari, no debe hacer lo que ha hecho el suyo. ¿Le parece bien que el 10% suplante al 90% de la representación sindical? ¿Dónde queda la libertad sindical?. ¿Le parecería bien que venga alguien y le diga que sus 27 escaños de su partido en el Parlamento no valen nada? Eso es lo que quieren hacer con nosotros y nosotras.

iDen marcha atrás y respeten el voto de los y las trabajadoras vascas! Es una exigencia mínima. La legitimidad partidaria de su Gobierno no les da derecho a entrar como un elefante en una cacharrería en el mundo del trabajo para destruir la legitimidad sindical que obtenemos los sindicatos en nuestras elecciones. Respeten la autonomía sindical. Un Gobierno democrática solo tiene una opción: respetar lo que dicen en las urnas de las elecciones sindicales los y las trabajadoras.

iDen marcha atrás y respeten el voto de los y las trabajadoras vascas!

3.- SUFRIMOS UNA ESPECIE DE POLÍTICA FEUDAL

Cada día, de manera más reiterada, se repite por parte de miembros del Gobierno que los sindicatos -algunos- no tenemos derecho a hablar de determinadas cosas porque “no nos presentamos a las elecciones políticas”. Es inaceptable esa forma de entender la política y la participación social. Ese pensamiento se corresponde con el de una sociedad feudal, donde unos pocos tienen el control de las decisiones que nos afectan a todos, y a los demás solo nos toca callarnos y acatar. No estamos de acuerdo. No vamos a aceptar un papel de comparsas.

No vamos a aceptar un papel de comparsas

El sindicalismo tiene perfecto derecho a hablar y plantear sus propuestas sobre elementos sindicales, sociales y políticos (fiscalidad, presupuestos, sanidad, educación, TAV, sistema financiero, Kutxabank, política industrial...). Tenemos derecho y obligación. Es muy significativo que esos mismos responsables políticos que nos exigen callar no exijan lo mismo a la patronal. A la patronal no le dicen que se calle y que se presente a elecciones. Quizás sea porque la patronal este muy bien representada por quienes así hablan.

No son expresiones aisladas. Los argumentos que les oímos para negarnos el derecho a opinar, proponer y movilizarnos, son los mismos que esgrimió Confebask para tratar de eliminar la condición de sindicatos a ELA y LAB.

Confebask quería eliminarnos como sindicatos y el Gobierno, ahora, hacer irrelevante el resultado de las elecciones sindicales.

Confebask quería eliminarnos como sindicatos y el Gobierno, ahora, hacer irrelevante el resultado de las elecciones sindicales

4.- ESTA DECISIÓN NO SE TOMA EN MADRID

Se toma en Hego Euskal Herria. Lo que ha hecho el Gobierno tiene un significado sindical, social y político. ELA y LAB hemos planteado un debate muy importante en estos dos últimos meses.

El tema sindical no se puede despachar diciendo que es un tema “complejo”. Es un tema sobre el que o se quiere o no se quiere hablar. Los partidos no deberían mantenerse inhibidos en este debate. La democracia sindical o se defiende o se desprecia. El Gobierno la desprecia... ¡Y los demás partidos? Nos resulta extraño y sorprendente que la clase política de nuestro país haya renunciado en campaña electoral a debatir sobre este tema tan grave.

Acaso no saben que si la patronal puede elegir a quien le de la gana para cerrar acuerdos las condiciones de trabajo se van a resentir, la patronal tratará de dividir más al movimiento sindical. No se puede pasar de puntillas en campaña sobre algo tan serio. Les hemos pedido a todos que se pronuncien y no lo han hecho ¿por qué?

La democracia sindical o se defiende o se desprecia

5.- SINDICALISTA INGLÉS

Un sindicalista inglés nos dijo hace más de un año: “tardamos 20 años para darnos cuenta de lo que significaba Thatcher”. Thatcher fue un proyecto de destrucción masiva de derechos laborales, sociales y de identidades colectivas.

Esto que denunciamos es thatcherismo con label vasco.

Basta leer el Documento que elaboró el Gobierno Vasco en Septiembre de 2014. En él se atribuía un papel al movimiento sindical. Teníamos -decía- “una responsabilidad indeclinable” que no era otra que compartir las políticas que realiza el Gobierno. Todos sabemos qué políticas hace el Gobierno: ajustes estructurales, recortes, destrucción de empleo, negar en sus ámbitos el derecho a la negociación colectiva,

reducir las prestaciones sociales a las personas más necesitadas. Si no desempeñábamos esa función de apoyo a la política gubernamental había que sancionar al quien no lo hiciera.

Esos ajustes y recortes no han terminado. Ellos también lo saben. Las políticas de ajustes van a continuar.

Igual que Thatcher, quieren destruir los proyectos colectivos que se oponen al capitalismo, que representamos la oposición a sus políticas. Y nosotros, ELA y LAB, para el obje-

Esto que denunciamos es thatcherismo con label vasco

tivo de una Euskal Herria justa y soberana, necesitamos una clase trabajadora viva y combativa.

No lo van a lograr.